

Ahora bien, para superar este “analfabetismo” político Paulo Freire plantea como necesaria la educación desde un punto de vista crítico, para lo cual se requiere superar la práctica de la educación como una transferencia de conocimientos que solo describe la realidad y no la interviene. Ello implica la transformación tanto del educador como del educando para que se posibilite el desarrollo de un proceso dialógico entre ellos.

Paulo Freire hace énfasis en el papel de la concientización, entendida como el “proceso por el cual los seres humanos se insertan críticamente en la acción transformadora” (p. 80), en la práctica libertadora y en el reconocimiento del mundo no como algo dado, sino en un devenir dialectico. Es decir, la concientización implica una reflexión crítica de la realidad como algo dándose y que anuncia otra nueva realidad que no puede prescindir de la acción transformadora.

Segundo comentario a “El proceso de alfabetización política: una introducción”

Nora Eugenia Muñoz Franco¹⁰

“Sin duda Freire fue, y continúa siendo, un gran inspirador para muchos y muchas profesionales e intelectuales, que le apostamos a rutas alternativas para el desarrollo de nuestras reflexiones. En este sentido, es de gran importancia la “actitud crítica” a la que se alude reiterativamente en el texto referenciado. La actitud crítica a mi juicio, y siguiendo a Freire, deviene del proceso de conocer desde una dimensión dialógica. Es decir, desde una dimensión que involucra a otros en el acto de conocimiento y, por tanto, conlleva la educación “liberadora”, que no es otra cosa que la educación consciente, como posibilidad de actuar para transformar”.

En el marco de lo abordado en el texto, la alfabetización política no es más que la educación crítica, como aquella mediante la cual se reconocen, en términos freirianos, los “seres humanos como presencias en el mundo, como seres de la praxis, es decir de la acción y la reflexión sobre el mundo” (p. 75). Tales presencias hacen referencia a un mundo de conocimiento compartido, co-creado y re-creado mediante las relaciones con los otros. Lo anterior quiere decir que los seres humanos, mediante un proceso de educación liberadora, serán capaces de construirse como sujetos reflexivos, críticos, con conciencia y principios éticamente responsables y políticamente comprometidos con posibilidades de transformación de su realidad. En este sentido, se convierten en alfabetos políticos.

¹⁰ Trabajadora Social, Magistra en Salud Colectiva y Candidata a Doctora en Salud Pública de la Universidad de Antioquia. Profesora Asistente del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia.

La lectura del documento de Freire, conlleva la necesidad de establecer algunas reflexiones en el marco de la salud pública, referidas a su dimensión ético-política desde una perspectiva crítica. En primer lugar se parte de reconocer que la Salud Pública, a través de su quehacer construye valor público, por cuanto participa activamente en procesos organizativos, que potencian la participación, la capacitación, la formación y la educación relacionada con la salud como derecho fundamental. En esta medida, aporta a la construcción de ciudadanía, rescatando la democracia como principio esencial para el logro de transformaciones sociales.

El proyecto político de la salud pública, debe cimentarse en la construcción de sujetos sociales, políticos y autónomos para participar activamente en asuntos relacionados con la atención, la promoción y la prevención de la salud, con la cualificación en la prestación de los servicios, pero también con procesos de toma de decisiones concernientes a la misma. Así, es posible rescatar el valor de lo público en tanto persista el interés por apostar a la construcción de sociedades democráticas, que respeten la diversidad y reconozcan los elementos constituyentes de sus formas de enfermar, vivir y morir.

Para hablar de la ética se parte de la responsabilidad y el compromiso de todos y todas las profesionales en torno a la construcción de la disciplina. Por ello se propone una mirada a la ética en el plano de la necesidad permanente de revisarse internamente como sujetos portadores de valores individuales y colectivos en tanto ello tiene que ver con la autonomía en la toma de decisiones, con la libertad sobre los actos morales y con la responsabilidad que nos confiere el ejercicio profesional. Lo ético tiene que ver directamente con cómo el sujeto actúa, cómo se enfrenta al acto moral. Mientras que lo político, alude a cómo vamos como comunidad, como profesionales. Lo ético y lo político no son conceptos mutuamente excluyentes, se asocian en la medida que la ética alude a la capacidad de reflexión y crítica frente a la acción, que compromete a los otros, lo que sitúa lo político.

La salud pública es política debido a la misma naturaleza de sus objetos, por ello la esencia de la ética en esta área de conocimiento es la reflexión sobre sí misma, su revisión permanente como posibilidad de avance en su saber específico. En esta dirección, y siguiendo a Freire en su texto, se presenta la necesidad de buscar nuevos horizontes para la salud pública, en términos de que ésta debe reconocer que la realidad se construye permanentemente y que por fuera de esa realidad, no tiene mucha vigencia. Uno de los ángulos más importantes de la concientización, es el “reconocimiento del mundo, no como un mundo dado, sino como un mundo dándose dialécticamente”. Esto indica que el saber también se transforma, se re-crea en la práctica, asume nuevas configuraciones que conllevan nuevos conocimientos y nuevas maneras de desarrollar la praxis social.

Por lo anterior, en los procesos de alfabetización política, es imprescindible considerar nuevas categorías que permitan leer los nuevos núcleos o viejos tal vez, pero recreados, campos problemáticos de los que se ocupa la salud pública. Me refiero a ca-

tegorías como la clase social, el género, la etnia. Para el logro de lo anterior, cobran vigencia planteamientos de Freire tales como: El ser humano como ser reflexivo, la educación como posibilidad de ser libres, de liberarnos bajo un principio dialógico (el doble rol del educando y el educador), el reconocimiento de la realidad como algo dándose (dialéctica), la conciencia crítica, la acción reflexiva, la relación teoría-práctica, la organización revolucionaria, y la acción transformadora, porque ellos constituyen la alfabetización política.

Protocolo No. 1 **Un diálogo CON-SOBRE Paulo Freire**

Diego Arturo Sarasti Vanegas¹¹

La construcción del sujeto político se logra a través de la reflexión y la praxis y es un trabajo de denuncia y de accionar ético en la definición de las políticas en salud; es la construcción de un sujeto científico crítico. ¿Cuál es la postura ética y el papel del doctorando en la teoría y la práctica salud pública en Colombia?, pues, el conocimiento que hemos logrado debe articular la teoría y práctica y debemos tener cautela frente a la gran diferencia entre el saber teórico y la práctica y tener presente que el pensar es imposible sin la acción práctica. No podemos ser profesionales funcionales al sistema.

Se resalta la importancia de Freire en su papel como pedagogo y como actor social. La apuesta central de Freire es política: Una práctica que transforme la posición de los dominados. Es preciso ubicar al discurso de Freire en su contexto histórico y social. Surgen inquietudes como: ¿Cuál es la vigencia de Freire?, pues, cuando cayó la visión teleológica marxista (que consideraba el progreso como algo inmanente al desarrollo de la humanidad), cayeron sus principales exponentes y cayó el vanguardismo. Se rescata en Freire la importancia que da a la educación para la liberación de los oprimidos y al papel político del sujeto que estudia; así como, su énfasis en lo fundamental que es la relación con la gente y la importancia de la praxis. Actualmente, Freire nos pregunta a nosotros como estudiantes del doctorado en salud pública sobre nuestro compromiso ético y político con los oprimidos. Luego de la lectura de este autor quedan inquietudes, algunas de las cuales son: referente a la educación liberadora ¿Quién la haría ahora? ¿Cómo se crearía conciencia en las circunstancias actuales?.

Algunas reflexiones frente a Freire:

El autor nos invita a hacer una reflexión ética frente a nuestra vida personal y como investigadores en varios aspectos, algunos de los cuales son: 1) Primero, pregun-

¹¹ Médico, Magíster en Salud Pública, Estudiante de Doctorado en Salud Pública, Universidad de Antioquia. Docente de la Facultad de Medicina, departamento de Pediatría y Puericultura de la Universidad de Antioquia.